

ALBERTO LEON BETANCOURT



Para reemplazar al rector (E) Jaime López Collazos, el Gobernador Marino Rengifo Salcedo nombró como rector en propiedad a Alberto León Betancourt. (Decreto N° 1004 del 27 de julio de 1972).¹

Alberto León Betancourt, Ingeniero Civil de la Universidad Nacional; Magíster en Ingeniería Industrial y de Sistemas de la Universidad de Michigan; PhD, en Investigación de Operaciones y Sistemas, Universidad de Michigan; Asistente de investigación y profesor de la Universidad de Michigan; Ingeniero investigador en el Laboratorio de Ciencias especiales de la Universidad de California y profesor en la Escuela de Administración de negocios del M.I.T. En la Universidad del Valle, antes de asumir la Rectoría, se desempeñó como profesor y Decano de la División de Ingeniería.

Publicó numerosos artículos sobre investigación de operaciones, metodología de sistemas, construcción de modelos, métodos cuantitativos, simulación numérica, estrategia empresarial y fue pionero en Colombia en la difusión del computador, como instrumento de información gerencial.

Entre los escritos relacionados con la formación de los ingenieros, vale resaltar el texto *La Ingeniería en La Universidad del Valle*, publicado en 1968, en el cual se propuso explicar el sentido de la Ingeniería, su importancia para el desarrollo del país y el lugar de las áreas de conocimiento en la conformación

¹ El Gobernador había sido tolerante y dispuesto al diálogo con los estudiantes, pero según la nota publicada en EL PAIS, el 27 de julio, hizo la advertencia de estar dispuesto a tomar medidas drásticas: “el gobierno seguirá vigilante para que no se perturbe nuevamente el orden y está dispuesto, llegado el caso, a obrar con toda la energía necesaria para conservarlo”

de los programas curriculares haciendo referencia a las ciencias puras, ciencias naturales y a las matemáticas, sin desdeñar las humanidades y las ciencias sociales, lo cual permite identificar sus criterios sobre formación integral:

“Los estudios en Humanidades y Ciencias Sociales han dejado de ser para el Ingeniero algo que tenía únicamente y carácter informativo–interesante como complemento a sus estudios técnicos- y han pasado a la categoría de conocimiento indispensable para su formación”²

Su reconocimiento a la Universidad, como la entidad más importante de la región, fue explícito desde sus primeras declaraciones al aceptar al cargo:

“Una de las razones que me ha forzado a tomar esta determinación es el considerar a la Universidad del Valle como la entidad más importante de la región, ya que la educación, preparación y entrenamiento del hombre son los factores decisivos para el desarrollo de la patria”³

La Universidad seguía siendo la entidad más importante de la región, pero su imagen ante la opinión pública era cada vez más difusa, dada la percepción de la crisis universitaria de 1971, en algunos medios de comunicación, totalmente descontextualizada, sesgada y reduccionista, como lo deja entrever la siguiente nota, publicada en el periódico Occidente, para manifestar la complacencia por el nombramiento del nuevo Rector:

“Porque la comunidad vallecaucana debe participar en su totalidad de los esfuerzos que a diario se hacen para mejorar la Universidad, para rescatarla del abismo y la anarquía a que grupos extremistas han pretendido conducirla para renovar su genuino carácter que en años gloriosos tuvo y que ha estado a punto de perder en manos de disociadores.”⁴

No se tomaba en cuenta la oleada de contestación universal de la juventud de la época, que había comenzado en la década de 1960 en Estados Unidos y se había propagado por el mundo; se omitía el hecho de que en el movimiento estudiantil colombiano participaban estudiantes de todas las universidades públicas y algunas privadas, como la Universidad de los Andes y Javeriana; se hacían señalamientos a la proliferación de ideas foráneas, sin mencionar las proclamas de los grupos cristianos que abundaban en las universidades del Valle y de Antioquia, reduciendo todo a la acción de un “grupo de extremistas”.⁵

² BETANCOURT, Alberto León (2001) *LA INGENIERIA EN LA UNIVERSIDAD DEL VALLE*, Cali, Universidad del Valle.p. 7

³ EL PAÍS, 28 de julio de 1972

⁴

⁵ Ver detalles en ORDOÑEZ, Luis Aurelio, *Universidad del Valle, 1945-2005, Atando cabos en clave de memoria.*, Cali, Universidad del Valle, Cap.IV.

Pocas semanas después de la posesión del Rector, en agosto de 1972, se realizó el traslado a la ciudad universitaria, con excepción de las áreas de Salud, Arquitectura y Administración de Empresas, que permanecieron en la sede de San Fernando..

”Un sábado al medio día se inició y el lunes a las 8 de la mañana las oficinas de la Administración estaban funcionando. Las Residencias que albergan a más de 300 estudiantes están marchando desde hace dos meses y con esto se ha solucionado el problema de vivienda para muchos de los muchachos cuyas familias viven fuera de Cali”⁶.

En junio de 1973, con un déficit de \$31 millones afloró una finan situación financiera que puso a la Universidad al borde de la parálisis total. El Rector, en un comunicado a la comunidad universitaria y a la opinión pública, fue enfático en señalar que, antes de su posesión, presentó un informe detallado sobre la preocupante situación presupuestal al Gobernador del Departamento y a los ministros de Educación y Hacienda, quienes se comprometieron a colaborar, pero estaban incumpliendo sus compromisos, a pesar de haberles advertido sobre las gravedad de las consecuencias de su incumplimiento. El Gobierno nacional debía aportar 75 millones de pesos, en 1972, y solo aportó 25 millones, a principios de 1973.

“En la semana pasada se comunicó que solo tendrían 19 millones y en cuanto a gastos de funcionamiento hay un déficit mensual de ocho millones y medio de pesos.”⁷

La situación era tan delicada que se llegó a considerar arriesgado administrativamente iniciar tareas en el mes de agosto. Entre las medidas de emergencia se acudió al apoyo del sector privado, pero la precaria asistencia a una reunión con la Dirección de la Universidad, convocada por la Unidad de Acción Vallecaucana, para tratar el tema, puso de presente la indiferencia que estaba rodeando a la Universidad. El Rector, en *“Carta abierta a la Opinión Pública”*, hizo un llamamiento a la ciudadanía:

“Sería por lo menos deprimente que, por indiferencia o desidia, permitiéramos el fracaso de lo tanto ha costado a la comarca y a sus hijos”⁸

Hubo otros pronunciamientos, entre ellos, el del primer rector, Tulio Ramírez, quien envió un mensaje al Presidente de la República, exhortándolo a no dejar sucumbir la Universidad, por falta de apoyo del Estado. En un sentido similar, se pronunció el Comando juvenil conservador:

“El Comando juvenil conservador de estudiantes de la Universidad del Valle, envió un mensaje al Presidente de la República,

⁶ Occidente, 3 de agosto de 1972

⁷ El País, 7 de junio de 1973

⁸ El País, 11 de julio de 1973

*Misael Pastrana Borrero, con el objeto de que se agilicen todas las gestiones tendientes a resolver la crisis de esta importante Institución”.*⁹

El Consejo Directivo, considerando que las gestiones ante el Gobierno Nacional habían sido infructuosas; que estaban cerrados los créditos por parte de proveedores y del Comercio en general y, que .en tales condiciones, sería irresponsable comprometerse a iniciar el segundo semestre de 1973, acordó su aplazamiento indefinido.¹⁰

Finalmente, en el mes de septiembre, con base en los ofrecimientos y garantías del Gobierno Departamental y Nacional, se decidió abrir de nuevo la Universidad, a partir del 1 de octubre.

El diario *El País*, en su Editorial, registró la noticia en los siguientes términos:

*“Nos complace sobremanera registrar la reapertura de la Universidad del Valle, máximo instituto de cultura regional, cuyas labores se habían suspendido desde el 19 de julio del presente año, como consecuencia inevitable de la serie de factores económicos negativos por los cuales atravesaba dicho claustro”*¹¹.

El Rector continuó las gestiones ante el Ministerio de Educación, para lograr la cancelación de la deuda de la Nación a la Universidad por \$20.424.998.00, correspondientes a los aportes de 1973 y a los meses de enero, febrero, marzo de 1974. Paralelamente comenzó a mencionarse la posibilidad de realizar tres períodos académicos durante el año e impulsar la jornada nocturna para aquellas personas que no podían estudiar en las horas normales del día.

En medio de tan severas dificultades, los profesores de la Universidad seguían cumpliendo sus compromisos con la investigación y el desarrollo del conocimiento. En septiembre de 1974, se dio a conocer un texto de carácter informativo preparado por el profesor Carlos Climent, Director de la Oficina de Investigaciones, titulado *“La Actividad Científica de la Universidad del Valle”*, sobre los proyectos de Investigación que se estaban desarrollando en las diferentes Divisiones de la Universidad y el índice de las publicaciones realizadas entre 1968-1973, actividad con la cual, la Universidad del Valle ostentaba un honroso lugar en el *Triángulo de Oro* de la Educación Superior, al lado de la Universidad Nacional y de Antioquia.

Entre las notas más relevantes se destacó que la Investigación no se desarrollaba como fenómeno aislado, ni espontáneo, ni independiente del medio, sino como resultado lógico de la persistente preocupación del profesorado por avanzar en el desarrollo del conocimiento, trabajando en equipo, con la participación de los estudiantes, todo en la perspectiva de

⁹ El País, 30 de julio de 1973

¹⁰ Consejo Directivo, Resolución N° 100, julio 19 de 1973.

¹¹ El País, 20 de septiembre de 1973

aportar a la solución de los problemas de la comunidad. Específicamente, sobre la participación de los estudiantes, se expresó:

*“La única manera que tiene un estudiante de aprender a investigar es investigando y la única manera de formar profesionales capaces de una disciplina creativa e independiente es a través del entrenamiento de los estudiantes en el uso del método científico, que es indispensable porque les enseña a pensar, de una manera inductiva y hacer análisis objetivo de los problemas”.*¹²

El movimiento estudiantil había comenzado a disolverse por diversos factores que, unidos al traslado a la Ciudad Universitaria, produjeron la dispersión, el cambio de las reivindicaciones y los métodos de la protesta estudiantil. Según diversos estudios, en dicho proceso influyó decisivamente el otorgamiento de facultades a los gobernadores para intervenir directamente en las universidades regionales y al Gobierno central en la Universidad Nacional, de tal manera que el manejo de las universidades se convirtió en problema de orden público y, paralelamente, avanzó en todo el país una campaña de descrédito contra las universidades públicas, a través de diferentes medios masivos de comunicación.

En octubre de 1974, el Rector, Alberto León Betancourt, renunció al cargo para asumir la presidencia del Banco Popular. En 1978 fue gestor, cofundador y primer Rector de la Universidad ICESI (1978-1983).

Falleció en 1983 y en abril de 1991, el Consejo Superior de la Universidad del Valle, aprobó la condecoración “*Alberto León Betancourt*”, para exaltar a “*quienes se han distinguido por sus aportes al desarrollo de la Ingeniería*”, teniendo en cuenta, entre otras consideraciones, que:

*“El doctor León Betancourt fue un gestor del desarrollo de la Facultad de Ingeniería y sus múltiples actividades como docente, Decano de la Facultad de Ingeniería, Rector de la Universidad del Valle, fundador del Departamento de Información y Sistemas, asesor de empresas, escritor en temas tecno-científicos”*¹³

En 1997 se inauguró el Coliseo de la Universidad del Valle, con el nombre de *Alberto León Betancourt*, como reconocimiento póstumo a su destacada labor como Profesor, Decano y Rector de la Institución.

¹² El País, 23 de septiembre de 1974

¹³ Consejo Superior, Resolución 024, abril 3 de 1991.